

FORRAJE: GRANOS PARA EL COMEDERO

En teoría, los humanos y rumiantes no deben competir por los alimentos. Las personas deberían comer granos en forma de pan y las vacas pasto y tréboles. Pero las cosas han cambiado.

El pasto, ensilaje y heno contienen poca energía, de modo que para obtener un mayor rendimiento de los animales los alimentamos con grandes cantidades de concentrados, como soja, maíz y otros cereales. Estos contienen proteína para mejorar su fertilidad y crecimiento, desarrollar su musculatura y aumentar la producción de leche. Pero tienen bajo contenido de fibra y generan mayor producción de ácido en el rumen de los animales. Para compensar este hecho, agregamos aditivos al forraje.

¿Qué comen entonces nuestros animales de granja? La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) indica que entre el 20 y el 30% del forraje consiste en concentrados. Un comedero para cerdos puede contener entre un 6 y un 25 por ciento de soja, según la edad de los cerdos. En promedio entre todas las

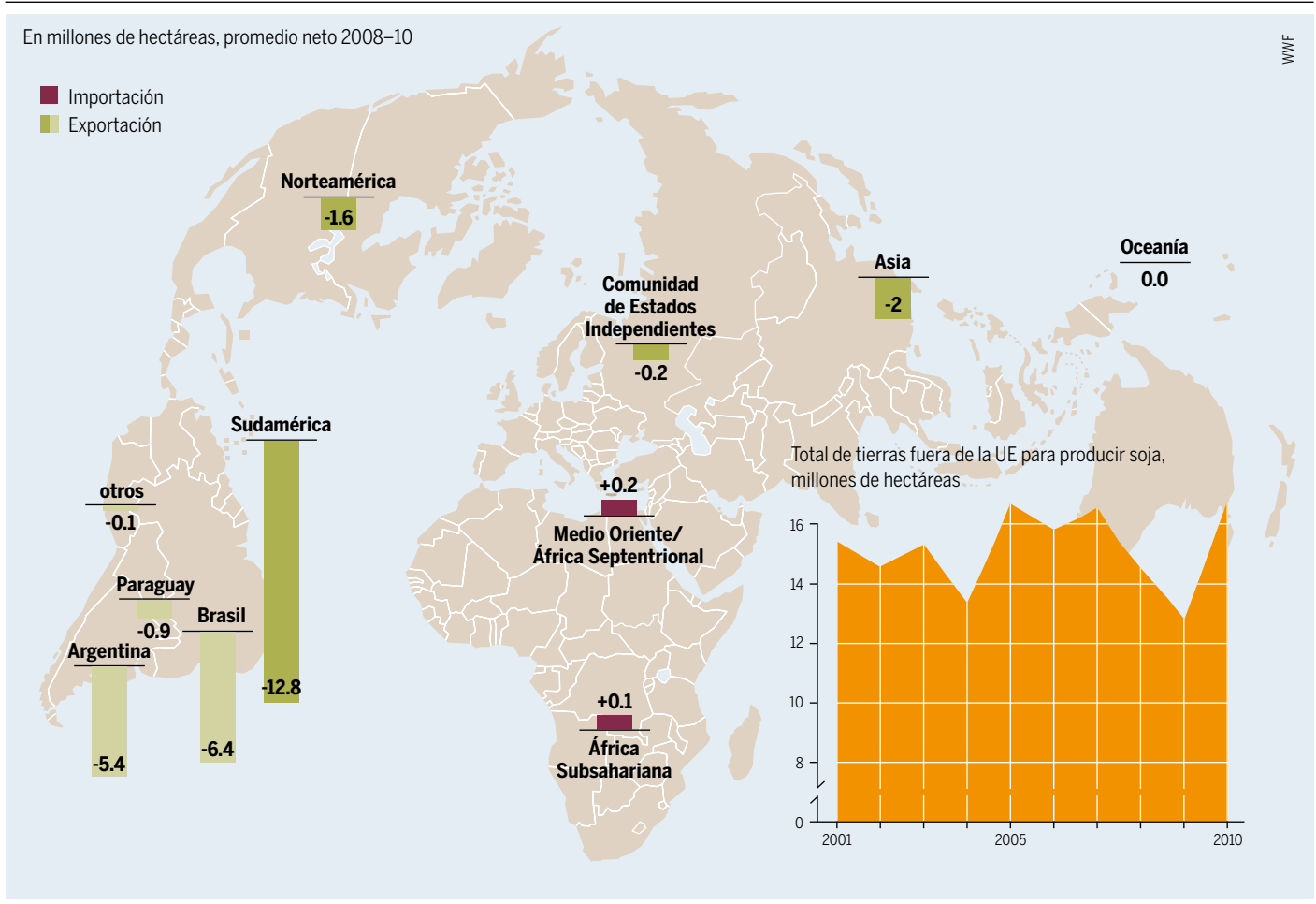
especies de ganado, sólo alrededor del 40 por ciento del forraje proviene del pasto, heno y ensilaje de pasto o maíz.

En Europa, Estados Unidos, México, otras partes de Latinoamérica e incluso en países como Egipto, el ganado ya no sólo se alimenta de pasto. También come maíz, trigo y soja. Sería mucho más eficiente utilizar estos cultivos directamente para alimentar a las personas. Aunque hay grandes diferencias entre las regiones, a nivel mundial el 57 por ciento de la producción de cebada, centeno, mijo, avena y maíz se destina a los animales. Incluso en EE.UU., donde gran parte del maíz se utiliza en la producción de etanol, el 44 por ciento termina en comederos. En la UE, el 45 por ciento del trigo se utiliza con este fin. En África, especialmente al sur del Sahara, donde el riesgo de hambruna es mayor, tales cifras son impensables. En esa zona, las personas consumen el 80 por ciento de la co-

Un tercio del suelo mundial agrícola se usa para forrajes animales

Comercio virtual de tierra para cultivar soja en la Unión Europea

En millones de hectáreas, promedio neto 2008-10



secha de cereales; los animales encuentran su alimento en las tierras de pastoreo.

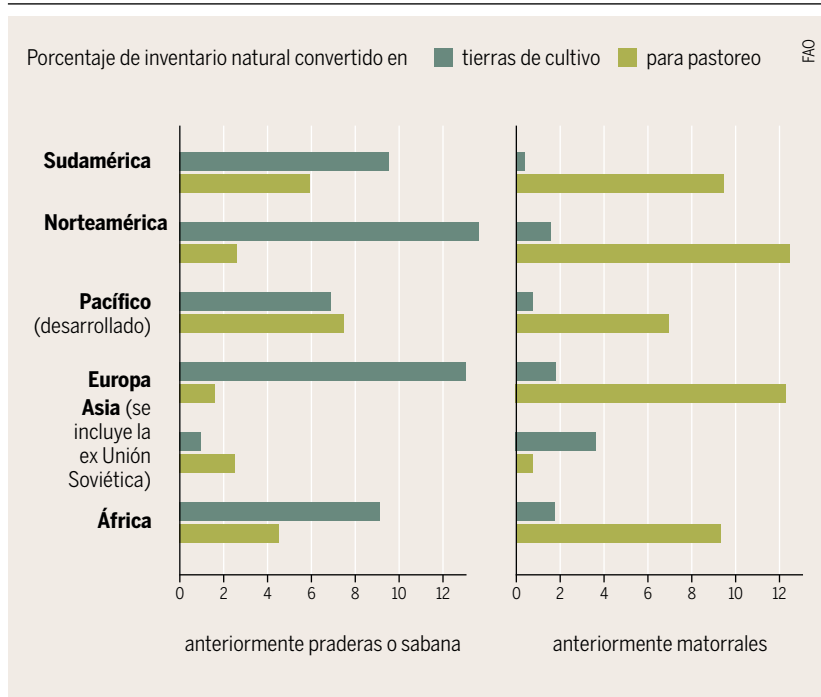
A nivel global, más del 40 por ciento de la producción anual de trigo, centeno, avena y maíz se destina al forraje, es decir, unos 800 millones de toneladas. A eso se suman otros 250 millones en semillas oleaginosas, principalmente soja. Estas son legumbres: obtienen nitrógeno del aire y devuelven este valioso nutriente vegetal al suelo, lo cual mejora su fertilidad. La soja puede reemplazarse por legumbres nativas como frijoles, arvejas o alfalfa. Pero estos cultivos representan, aproximadamente, el 20% de la proteína utilizada como forraje en la Unión Europea.

En total, casi un tercio de los 14.000 millones de hectáreas de tierra cultivada del mundo se utiliza para producir forraje. Y si consideramos también los subproductos que pasan al forraje, como la paja y la pasta de semillas de soja, colza o uvas, tres cuartos del total de tierras de cultivo se utiliza para producir forraje de alguna manera,

La producción de forraje se ha separado de la cría de animales. Los cultivos destinados al forraje ahora viajan largas distancias -con frecuencia por mar- para llegar a los criaderos. Esto tiene consecuencias: muchos ganaderos no pueden eliminar el estiércol en un lugar cercano, de manera segura y ecológica. Deben enviarlo a otro lugar para dispersarlo en los campos. Entretanto, los agricultores que cultivan forraje deben usar grandes cantidades de fertilizantes y pesticidas artificiales para obtener una cosecha decente. Además, las cosechas de granos han dejado de aumentar en algunos lugares. Según un estudio de la Universidad de Minnesota, las cosechas se están estancando en el Reino Unido, Australia, Argentina, Guatemala, Marruecos, Kenia y los estados de Arkansas y Texas en EE.UU.

En el Reino Unido las cosechas han disminuido, probablemente por el uso de maquinaria pesada que daña el suelo. Además, está bajando el contenido de materia orgánica en los suelos. A escala mundial, el estancamiento de las cosechas

Pastizales y matorrales convertidos en tierras de cultivo y pastoreo



afecta a cuatro de los más importantes granos, que producen dos tercios de las calorías: maíz, arroz, trigo y soja. Las cosechas de estos cuatro cultivos están creciendo a un ritmo de sólo un 0,9 a 1,6 anual. Los autores del estudio de Minnesota consideran que esto puede deberse a que la atención se ha puesto en la producción de cultivos para forraje y biocombustibles. Señalan que el uso más eficiente de la tierra cultivable y la mejor administración a nivel mundial podrían aplacar el problema, pero una mayor expansión de las tierras de cultivo significaría grandes costos ambientales en términos de pérdida de biodiversidad y mayores emisiones de carbono. Deepak Ray, uno de los autores del estudio, sugiere: "Quizás sea más controvertido, pero podríamos cambiar a una dieta con mayor contenido de vegetales". ●

Expandir las tierras de cultivo implicaría grandes costos ambientales

Área para el almuerzo

